Observatorio Niñez DOBREZA

Un desafío a medir desde las necesidades de niñas y niños









## Agenda #1 Niñez y pobreza

Observatorio Niñez www.observatorioninez.ord

Este documento de análisis fue elaborado por Colunga y en él participaron Arturo Celedón, Director Ejecutivo; Paloma del Villar, Directora Observatorio Niñez; Samanta Alarcón, Coordinadora Observatorio Niñez y Pilar Navarrete, directora de Comunicaciones Fundación Colunga.

Agradecemos la importante contribución de Esperanza Cueto, presidenta Fundación Colunga; Alejandra Abufhele, Profesora Escuela de Gobierno, Universidad Adolfo Ibáñez; Amanda Telias, Oficial de Políticas Sociales, UNICEF Chile; Fernanda Alvarado, Bernardita Ortiz y Camila Ossandón, de Fundación Colunga.

También agradecemos el apoyo de la Unión Europea por ser parte de este proyecto.

**Editora:** Eleonora Nun **Diseño:** Ritmo Estudio

Ilustraciones: Camila Valencia

Los contenidos de esta agenda temática pueden ser reproducidos en cualquier medio, citando la fuente.

Cómo citar:

Observatorio Niñez (2023). Niñez y Pobreza. Agenda #1.

© Observatorio Niñez, Fundación Colunga 2023

#### Fundación Colunga

Av. Bustamante 26, piso 3, Providencia, Santiago info@fundacioncolunga.org www.fundacioncolunga.org





Proyecto coffnanciad por Unión Europea.

## Observatorio Niñez POBREZA

Un desafío a medir desde las necesidades de niñas y niños

Índice			
Presentación Observatorio Niñez	Por qué la pobreza afecta el bienestar de la niñez	Desafíos en la medición de la pobreza infantil	72 Conclusiones
Por qué avanzar a una medición multidimensional de la pobreza infantil	Algunas consideraciones acerca del concepto de pobreza infantil	Análisis a la luz de los datos	Cinco puntos claves para enfrentar la pobreza infantil hoy
Introducción	Por qué la pobreza infantil es distinta a la pobreza en adultos	Desde la sociedad civil: Una propuesta	82 Referencias
	enduntos		





Desde su creación, en 2012, Fundación Colunga busca posicionar el bienestar de la niñez en el centro del desarrollo, incidiendo en políticas públicas y fortaleciendo la sociedad civil. Para ello, apoya y acompaña proyectos y establece alianzas que buscan contribuir a que en Chile cada niña, niño y adolescente, especialmente aquellos que están en situación de vulnerabilidad, puedan desarrollar su potencial y talentos.

El diagnóstico realizado por Colunga es que la data relacionada con niñez se encuentra fragmentada, dispersa en distintas reparticiones públicas y centros de investigación privados. Para aportar a políticas públicas que atiendan al bienestar de niñas, niños y adolescentes, a través de Observatorio Niñez trabajamos en compilar, sistematizar y analizar data pública y administrativa vinculada a niñez, con el fin de proveer información robusta a tomadores de decisiones, organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en general. Para ello, Observatorio Niñez trabaja de manera colaborativa con expertos, universidades, centros de estudios y organismos internacionales, y con la colaboración de la sociedad civil, desde donde este observatorio se sitúa.

Esta agenda temática acerca de la pobreza infantil es su primera publicación y un primer paso para generar instancias de reflexión conjunta, colaborativa, multisectorial y multidisciplinaria, con el fin de entender la niñez como un fenómeno integral con diversas dimensiones.

Observatorio Niñez es cofinanciado por la Unión Europea.



## I. Introducción

EN LOS ÚLTIMOS 20 AÑOS, CHILE HA MEDIDO LA POBREZA INFANTIL A PARTIR DE LA IDENTIFICACIÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES (O A 17 AÑOS) QUE VIVEN EN HOGARES CUYOS INGRESOS NO LOGRAN SATISFACER LAS NECESIDADES BÁSICAS DE UNA PERSONA:

la herramienta
utilizada para este
fin es la encuesta
de Caracterización
Socioeconómica
Nacional (Casen),
encargada por el
Ministerio de Desarrollo
Social y Familia.



Los resultados de su versión más reciente, entregados en junio de 2023, muestran que Chile mantiene importantes tasas de pobreza infantil. Si bien se ha reducido el número de niñas, niños y adolescentes que viven en situación de pobreza por ingresos, hoy sigue habiendo medio millón de niñas, niños y adolescentes que carecen de los recursos económicos mínimos para alcanzar un nivel de desarrollo y bienestar adecuado.

Actualmente se considera que ésta es una medición insuficiente de la pobreza. Existe un consenso bastante generalizado respecto del carácter multidimensional de la misma: la pobreza puede manifestarse como privaciones en distintos ámbitos -o dimensiones- como son la salud. la educación o las condiciones de habitabilidad y no sólo como ingresos por debajo de un cierto umbral. Sin embargo, por ahora, no existe en Chile una medición multidimensional que levante datos acerca de las necesidades y características propias de niñas, niños y adolescentes, sino solamente de los hogares en los que viven. Considerando esta limitación, las estimaciones en base a la encuesta Casen 2022, sostienen que la cifra se eleva a más de 800 mil niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza multidimensional.

Experimentar pobreza es especialmente perjudicial para el bienestar de niñas, niños y adolescentes. Nacer y crecer con privaciones materiales tiene efectos de corto, mediano y largo plazo en su vida y puede determinar fuertemente sus trayectorias de desarrollo futuras (ALIANZA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA INFANTIL. 2021). La reciente publicación de los resultados de la encuesta Casen 2022 nos permite actualizar el panorama y sopesar el impacto que esta crisis ha tenido para la niñez y sus hogares.

Así, esta agenda temática tiene como objetivo general reflexionar sobre la pobreza infantil en Chile. Para esto primero analiza sus características y luego sus efectos en el bienestar y desarrollo de las niñas, niños y adolescentes que la padecen. Con la convicción de que la pobreza infantil es distinta de la pobreza de sus hogares, este texto aboga por la importancia de avanzar hacia mediciones de pobreza infantil multidimensionales que pongan en el centro del levantamiento de datos particularidades y necesidades específicas de niñas, niños y adolescentes. Sólo así será posible diseñar políticas públicas que permitan erradicar este problema.



## II. Por qué la pobreza afecta el bienestar de la niñez

El bienestar de niñas, niños y adolescentes se sitúa en el corazón del trabajo del Observatorio Niñez. Entiende este concepto como la combinación de sus condiciones económicas, las relaciones con sus pares y el acceso a oportunidades, tanto para su desarrollo como para ejercer sus derechos políticos (BEN-ARIEH Y FRONES, 2007; WHITE, 2017). VIVIT en situación de pobreza es una vulneración a los derechos de niñas, niños y adolescentes. La pobreza infantil implica carencias materiales e intangibles, privación de acceso y niveles inadecuados para su desarrollo, que les impiden disfrutar de sus derechos. La pobreza juega un rol fundamental en cuanto implica vulneraciones sostenidas en el tiempo a nivel individual y colectivo (OCDE, 2020).

El bienestar no se distribuye de la misma forma entre niñas, niños y adolescentes, ni tampoco de manera uniforme durante su curso de vida (OCDE, 2021). Esta distribución

depende a nivel micro de las familias y cuidadores, pero también a nivel macro de los entornos, las políticas y la economía. El bienestar de la niñez se ve influido por los mundos a su alrededor (UNICEF, 2020), ya que es por naturaleza multidimensional (POLLAR & LEE, 2003). Hay familias que no pueden proveer a sus niñas y niños de un nivel de bienestar que, como sociedad, nos parezca justo. A diferencia de otros problemas sociales, niñas y niños no pueden por sí solos responder a sus necesidades de desarrollo. El Estado chileno, al haber ratificado en 1990 la Convención sobre los Derechos del Niño y promulgar en 2022 la Ley de Garantías y Protección Integral de los Derechos de la Niñez y Adolescencia, está obligado a asegurar las condiciones para el pleno desarrollo y bienestar de niñas, niños y adolescentes en el país. En esta agenda abordamos cómo nacer y crecer en pobreza determina el bienestar de la niñez.

## III. Algunas consideraciones acerca del concepto de pobreza infantil

La pobreza infantil ha sido conceptualizada y medida de diversos modos. Desde un enfoque de derechos, UNICEF (2004) la define como un problema social que afecta a niñas, niños y adolescentes que sufren alguna privación de recursos materiales, espirituales y/o emocionales NECESARIOS PARA SOBREVIVIR, DESARROLLARSE Y DISFRUTAR DE FORMA PLENA E IGUALITARIA DE SUS DERECHOS.



<sup>1</sup> Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2023) Medición de pobreza por ingresos

En general, la pobreza infantil, al igual que la pobreza en adultos, puede ser medida de dos formas:

1) Por los ingresos de sus hogares: es decir, por el ingreso autónomo divididos por su número de habitantes- más los subsidios o transferencias del Estado (MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA, 2022). Este ingreso es comparado con los valores de la línea de pobreza (en 2022, \$572.269 mensuales para un hogar compuesto por 4 integrantes) y con los valores de la línea de pobreza extrema (\$381.512 mensuales)<sup>1</sup>. Los hogares que no superan esos valores, se considera que viven en pobreza y pobreza extrema, respectivamente.

2) Pobreza multidimensional: evalúa si las personas logran alcanzar umbrales mínimos de bienestar en las dimensiones que se definen como relevantes. En el caso de Chile, el año 2015 Casen incorporó una primera medición multidimensional para hogares, no así para niñas, niños y adolescentes **específicamente.** Las primeras dimensiones incluidas, basadas en

la metodología propuesta por Alkire y Foster (2007) fueron: (1) educación, (2) salud, (3) trabajo y seguridad social y (4) vivienda y entorno. Posteriormente, se incorporó una quinta dimensión: redes y cohesión social. Su construcción se basa en información del hogar, sus miembros y SU entorno (OBSERVATORIO SOCIAL MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA, 2016).

Al medir la pobreza de adultos y de niñas, niños y adolescentes considerando solamente los ingresos de los hogares, se asume, primero, que los recursos materiales tienen primacía a la hora de definir el bienestar de los individuos (DENIS, GALLEGOS & SANHUEZA, 2010) y, segundo, que las necesidades de todos y todas quienes viven en ellos son iguales. Los ingresos determinan umbrales de pobreza; en ese sentido son un medio sencillo de trazar el límite que divide los hogares pobres de los no pobres. Sin embargo, considerando que la pobreza es un fenómeno dinámico, nos dicen poco sobre el tránsito que hacen las personas al entrar y salir de ella (ABRAMO, CECCHINI & MORALES, 2019).

Contar con una medición de pobreza multidimensional específica para niñas, niños y adolescentes implicaría asumir, primero, que el bienestar de los individuos depende no sólo de los ingresos, y, segundo, que este problema

asume formas particulares en virtud de necesidades específicas que los afectan de manera diferente que a los adultos (BRATTI, 2021). Es contundente la evidencia que apunta en esta dirección. Por ejemplo, vivir en un entorno contaminado afectará el bienestar de niñas, niños y adolescentes de forma específica, determinando negativamente su desarrollo actual y futuro (LARR & NEIDEL, 2016). Situaciones como la malnutrición o experiencias de múltiples privaciones, implican un detrimento en el crecimiento y desarrollo a mediano y largo plazo que no pueden ser revertidos a lo largo de la vida (ESPÍNDOLA ET AL., 2017).

Por ahora, a partir de datos de Casen 2022 para los hogares, se estima que más de 800 mil niñas, niños y adolescentes se encuentran en situación de pobreza multidimensional. Sin embargo, al no considerar la encuesta variables específicas que pudieran afectar el bienestar presente y futuro de niñas, niños y adolescentes, es muy probable que esta cifra sea inferior a la real.

Medir la pobreza infantil de manera multidimensional permitiría aproximarse a ella con herramientas mejor diseñadas y por ende más efectivas. Mientras eso no ocurra, la pobreza infantil seguirá siendo un punto ciego para los tomadores de decisión.



## IV. Por qué la pobreza infantil es distinta a la pobreza en adultos

Cuando se habla de pobreza infantil, se hace hincapié en que es un problema que les afecta de forma diferente a las niñas, niños y adolescentes que a adultos. Nacer y crecer en pobreza implica una exposición a múltiples barreras para alcanzar un máximo nivel de bienestar (ALIANZA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA INFANTIL. 2021). La evidencia científica ha demostrado que experimentar POBREZA EN LA INFANCIA -YA SEA DE INGRESOS O MULTIDIMENSIONAL-IMPACTA DIRECTAMENTE EN EL DESARROLLO Y BIENESTAR DE LA NIÑEZ TANTO EN EL PRESENTE COMO EN SU FUTURO (PNUD. 2017).

Los ingresos familiares tienen un efecto causal en los resultados de las niñas, niños y adolescentes, incluido el desarrollo cognitivo, socio-conductual y de salud, sobre todo cuando la pobreza se ha experimentado desde el nacimiento (COOPER & STEWART, 2020).



Estimaciones recientes basadas en mediciones del retraso del crecimiento y pobreza infantil, indican que aproximadamente 250 millones de niños (43%) menores de 5 años, de países de ingresos bajos y medios, corren el riesgo de no alcanzar su potencial de desarrollo (BLACK ET AL., 2017).



Otros estudios han dado cuenta de los efectos acumulativos de la pobreza en el desarrollo socioemocional de las niñas y niños (LEE & ZHANG, ZOZZ), en aspectos como la autorregulación (BEN-ARIEH ET AL., ZO14). Esto da cuenta de la importancia de abordar la pobreza infantil como un fenómeno distinto al de la pobreza en adultos, en cuanto

su carácter acumulativo incide directamente en su desarrollo.

La niñez constituye en sí misma una etapa crítica (CAMFIELD, STREVLI & WOODHEAD, 2009) en el sentido que representa un período sensible durante el cual la neuroplasticidad -la capacidad biológica para madurar y cambiar física y psicológicamente (ISMAIL, FATEMI & JOHNSTON, 2016) -, se intensifica.

PARA EL DESARROLLO
CEREBRAL SE CONCENTRAN
ANTES Y DESPUÉS DE
NACER, Y CONTINÚAN EN
MENOR GRADO A LO LARGO
DE LA ADOLESCENCIA Y LA
ADULTEZ TEMPRANA.

Existe evidencia que permite sostener que las condiciones de las primeras etapas de la vida influyen en la salud y las capacidades cognitivas de edades más avanzadas.

Por ejemplo, se ha visto que las niñas y niños nacidos en condiciones económicas y nutricionales adversas o con una elevada exposición a enfermedades en el año de nacimiento presentan mayores tasas de morbilidad y mortalidad cuando son mayores (VAN DER BERG ET AL., 2019).



Otro estudio ha demostrado que el bajo peso al nacer predice un coeficiente intelectual menor a la media desde los 19 años en adelante. (FLENSBORG-MADSEN & MORTENSEN, 2017).

Erradicar la pobreza infantil ofrece oportunidades únicas para romper con la transferencia intergeneracional de la pobreza (CAMFIELD,

STREULI & WOODHEAD.

2009), en cuanto nacer y crecer en contextos de pobreza tiene implicancias multidimensionales y acumulativas (ALIANZA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA INFANTIL, 2021).

La pobreza infantil es de alto costo para los países. Un estudio encargado por el Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil reveló que a España, al año, le cuesta 63 mil millones de euros:

## **5,1% del PIB**<sup>1</sup>.



Desde el punto de vista normativo, el Estado chileno, al haber ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño y la Ley de Garantías, está obligado a garantizar las condiciones para el pleno desarrollo y bienestar de niñas, niños y adolescentes en el país. Por lo mismo, vivir en situación de pobreza es una vulneración a los derechos de niñas, niños y adolescentes.

En último término, existe un imperativo moral de preocuparnos por los efectos de la pobreza sobre el bienestar de niñas, niños y adolescentes (CAMFIELD, STREULI & WOODHEAD, 2009): su superación es responsabilidad tanto de los Estados, como del mundo privado, y la sociedad civil.

www.comisionadopobrezainfantil.gob. es/es/el-coste-de-la-pobreza-infantilen-espa%C3%Bla

# V. Desafíos en la medición de la pobreza infantil

Por **Alejandra Abufhele**, profesora Escuela de Gobierno de la Universidad Adolfo Ibáñez, y **Amanda Telias**, Oficial de Políticas Sociales, UNICEF Chile

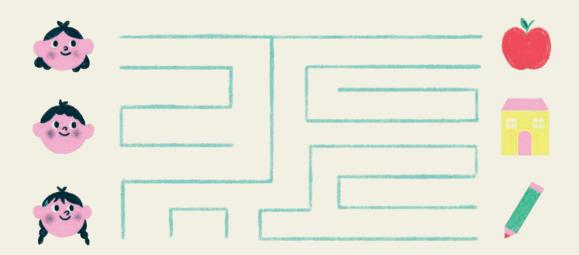
EL OBJETIVO FINAL DE MEDIR Y ANALIZAR LA POBREZA EN LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA ES CONTRIBUIR A QUE LOS PAÍSES DISEÑEN POLÍTICAS PÚBLICAS QUE LES PERMITAN MONITOREAR SU IMPACTO Y FRRADICARIA

26

Al igual que en la investigación sobre la pobreza a nivel general, la pobreza infantil generalmente se ha medido en términos monetarios, ya sea por ingresos o por el valor monetario del consumo. Sin embargo, ha habido un reconocimiento creciente de que una definición completa de la pobreza también requiere la consideración de las necesidades básicas de las personas, como vivienda, acceso a servicios esenciales e información.

Este cambio hacia un enfoque multidimensional se refleja en la Meta N°2 del Objetivo 1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): "Para 2030, reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones según definiciones nacionales".

En esta línea. Chile ha avanzado en incorporar ambos enfoques, monetario y multidimensional, en la medición de la pobreza que realiza cada dos años a través de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional, Casen. Ambas mediciones son desagregadas por edad, lo que permite conocer la tasa de pobreza de niñas, niños y adolescentes que viven en hogares en pobreza, monetaria y multidimensional. Sin embargo, hay dos consideraciones importantes en su medición que podrían ser adoptadas en el caso de Chile y que representan propuestas de mejora a la actual medición.



#### La primera:

la medición de la pobreza infantil debe estar centrada en la niña, niño o adolescente, es decir, a nivel individual. A pesar de que es importante la desagregación de las medidas de pobreza de los hogares (monetarias y multidimensionales) para explorar la proporción de niñas, niños y adolescentes que en ellos habitan, este análisis por sí solo puede ocultar privaciones de derechos. Es bien sabido que el método indirecto (monetario) de medir la pobreza no puede abordar cuestiones de distribución dentro del hogar. Así, incluso si el nivel de ingreso o consumo del hogar es aceptable, las necesidades de las niñas, niños y adolescentes pueden quedar insatisfechas. En el caso de la medición multidimensional de la pobreza, se puede invisibilizar a aquellos que sufren deficiencias materiales en los hogares que califican como no pobres.

EN CONSECUENCIA, SI
BIEN LA DESAGREGACIÓN
DE LA POBREZA DEL
HOGAR PROPORCIONA
INFORMACIÓN IMPORTANTE
SOBRE LA SITUACIÓN DE
POBREZA EN LA INFANCIA,
NO ES SUFICIENTE
PARA COMPRENDER LA
EXPERIENCIA DE POBREZA
QUE VIVEN NIÑAS, NIÑOS
Y ADOLESCENTES.

#### La segunda:

la medición de la pobreza infantil debe identificar aquellas dimensiones e indicadores que importan para las niñas, niños y adolescentes y garantizan sus derechos.



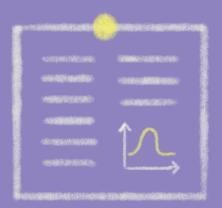
Educación, salud, vivienda y medio ambiente, incluidas en la medición de pobreza multidimensional de Chile, son relevantes para el bienestar de la niñez. Sin embargo, desde el enfoque de derechos humanos de la pobreza, dimensiones COMO JUEGO, NUTRICIÓN, E INFORMACIÓN, TAMBIÉN DEBERÍAN

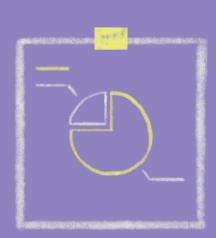
SER INCORPORADAS.

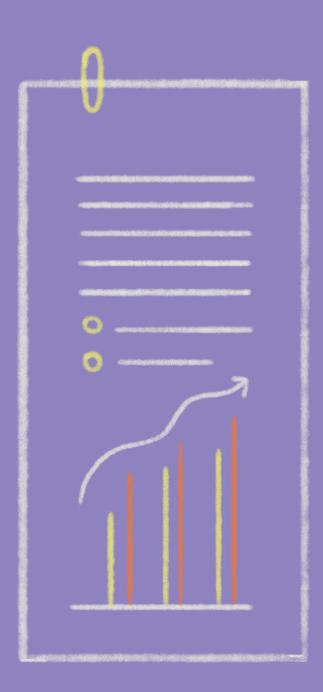
Cada una de ellas debe recibir igual ponderación, reconociendo que, desde el enfoque de derechos, son todas igualmente importantes. Adicionalmente, la incorporación de nuevas dimensiones y la selección de indicadores para medir carencias en cada una de ellas, se debe considerar las visiones de las niñas, niños y adolescentes con respecto a vivir en **pobreza.** A pesar de que gran parte de la investigación sobre pobreza infantil ha sido concebida y realizada por adultos, la pequeña cantidad de investigación que se ha hecho con niñas y niños revela que sus puntos de vista y experiencias de pobreza no

siempre coinciden con las ideas de los adultos. Un desafío clave para el futuro es la plena inclusión de las niñas, niños y adolescentes en el debate sobre la pobreza infantil.

Por lo tanto, tener una medida centrada en la infancia a nivel individual, que considere aquellas dimensiones e indicadores adecuados para medir carencias en la infancia acorde a su ciclo de vida y que incorpore la visión de los niños, niñas y adolescentes, permitirá avanzar en el fin último de una medición de pobreza infantil, diseñar políticas públicas para erradicarla y monitorear su impacto.













3,5%

2022

2020

2,6%

2017

2015

Elaboración: Observatorio Niñez. Fuente: Casen, 2006, 2009, 2013, 2015, 2017, 2020 y 2022

Los siguientes apartados entregan información acerca de la situación de niñas, niños y adolescentes desde dos perspectivas: EN LA PRIMERA, SU BIENESTAR SE MIDE A PARTIR DE LOS INGRESOS DEL HOGAR; EN LA SEGUNDA, EL BIENESTAR SE MIDE DE MANERA MULTIDIMENSIONAL.



## 1) POBREZA POR INGRESOS: PANDRÁMICA DE LA NIÑEZ A) Los hogares donde viven niñas, niños y adolescentes en Chile tienen mayor probabilidad de experimentar pobreza de ingreso. Históricamente, los hogares donde viven personas entre 0 y 18 años presentan más pobreza y pobreza extrema. Algunas posibles razones son los costos propios de la crianza de niñas, niños y adolescentes, además de la educación y salud. Existen, además, costos de oportunidad que afectan principalmente a las mujeres cuidadoras, quienes deben conciliar trabajo y cuidados. \* Porcentaje de hogares en situación de pobreza y pobreza extrema, según si tienen o no niñas, niños y adolescentes (nna). 33.8% 28,3% 27,9% 18.7% 17,3% 16,0% 13,5% 8.9% 7,4% 6,9%

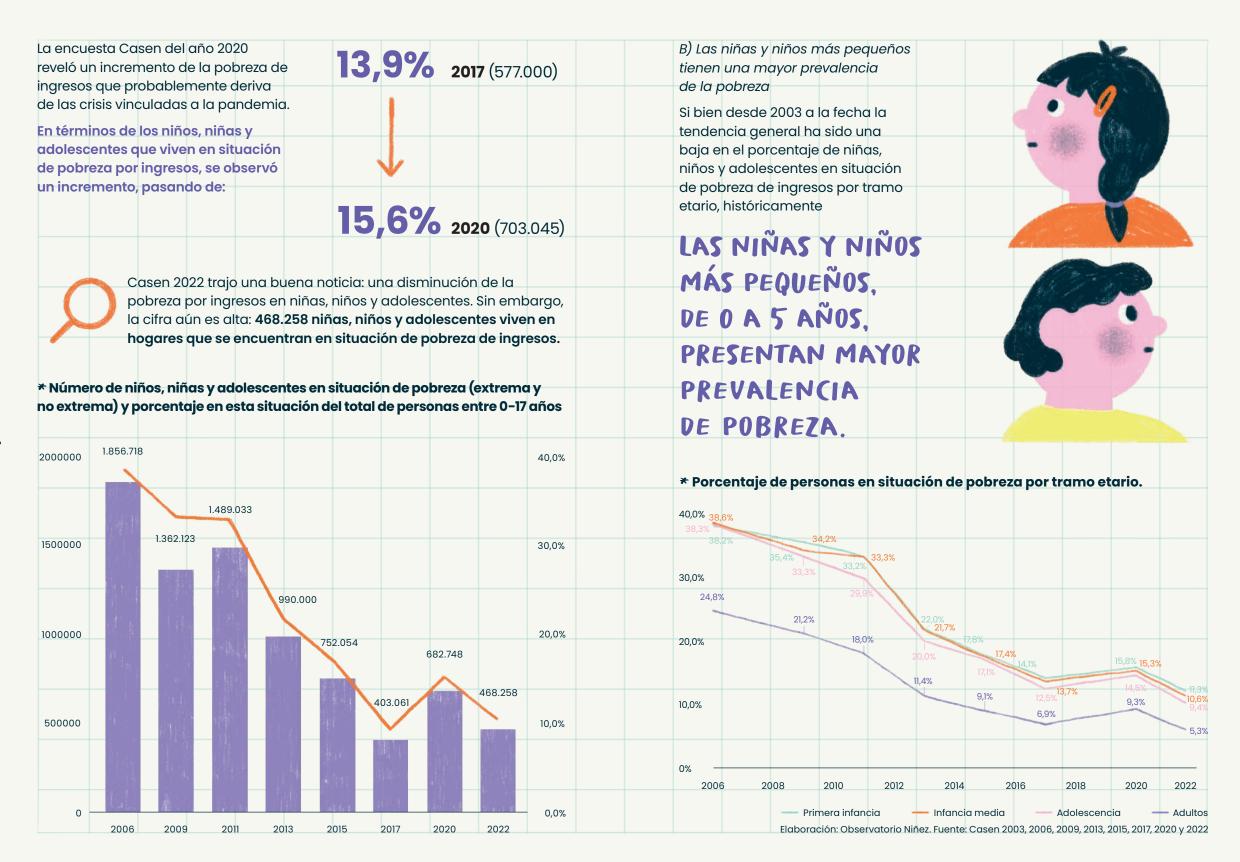
2006

2009

2011

2013

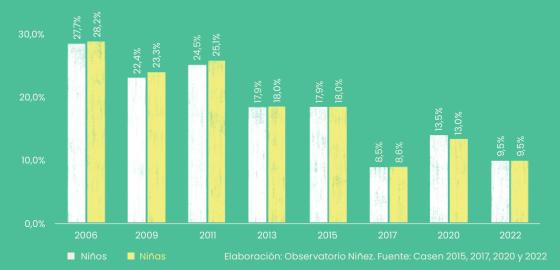
% Sin niñas, niños o adolescentes
% Con nna



C) Diferencias por género: las mujeres y niñas están más expuestas a sufrir pobreza económica

La pobreza tiene género: a nivel mundial, las mujeres y niñas están más expuestas a sufrir pobreza económica en todo el mundo dado que, entre otras cosas, destinan más tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado (ONU Mujer, 2022). Según Casen, y como se observa en el siguiente gráfico, históricamente en Chile los niveles de pobreza entre niñas y niños no presentan diferencias estadísticamente significativas. Sin embargo, la misma encuesta muestra que, como se verá más adelante, 89,7% de las niñas, niños y adolescentes que viven en un hogar monoparental presenta jefatura femenina, hogares que son más vulnerables a experimentar pobreza. Ante la ausencia de políticas públicas con enfoque de género, probablemente la trayectoria de quienes hoy son niñas se encamina a reproducir la brecha de género en términos de pobreza.

\* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza (agrupada), según sexo



En cuanto a la estructura de los hogares, las niñas, niños y adolescentes que viven en HOGARES MONOPARENTALES Y CON JEFATURA FEMENINA DEL HOGAR TIENEN UNA MAYOR PROBABILIDAD DE EXPERIMENTAR POBREZA.

96,9%

de los hogares monoparentales en situación de pobreza de ingreso donde viven niñas, niños y adolescentes presentan jefatura femenina del hogar. En el caso de los hogares biparentales en situación de pobreza o pobreza extrema, la jefatura se distribuye más equitativamente entre hombres y mujeres.



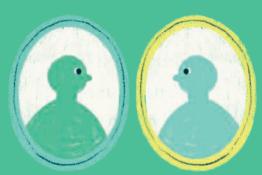
La muestra Casen representa a

4.450.407

Niñas, niños y adolescentes y sus tipos de hogares, de ellos 37

69,5%

vive en un hogar biparental.



30,5%

en hogares monoparentales.





Según Casen, del total de niñas, niños y adolescentes en Chile, 30,5% vive en un hogar monoparental (1.359.962). De ellos,

90,5%

presenta jefatura femenina del hogar (1.359.962) y de este porcentaje

14,7%

pobreza de ingresos, lo que contrasta con el 3% (5.709) de los hogares monoparentales en situación de pobreza con jefatura masculina del hogar.

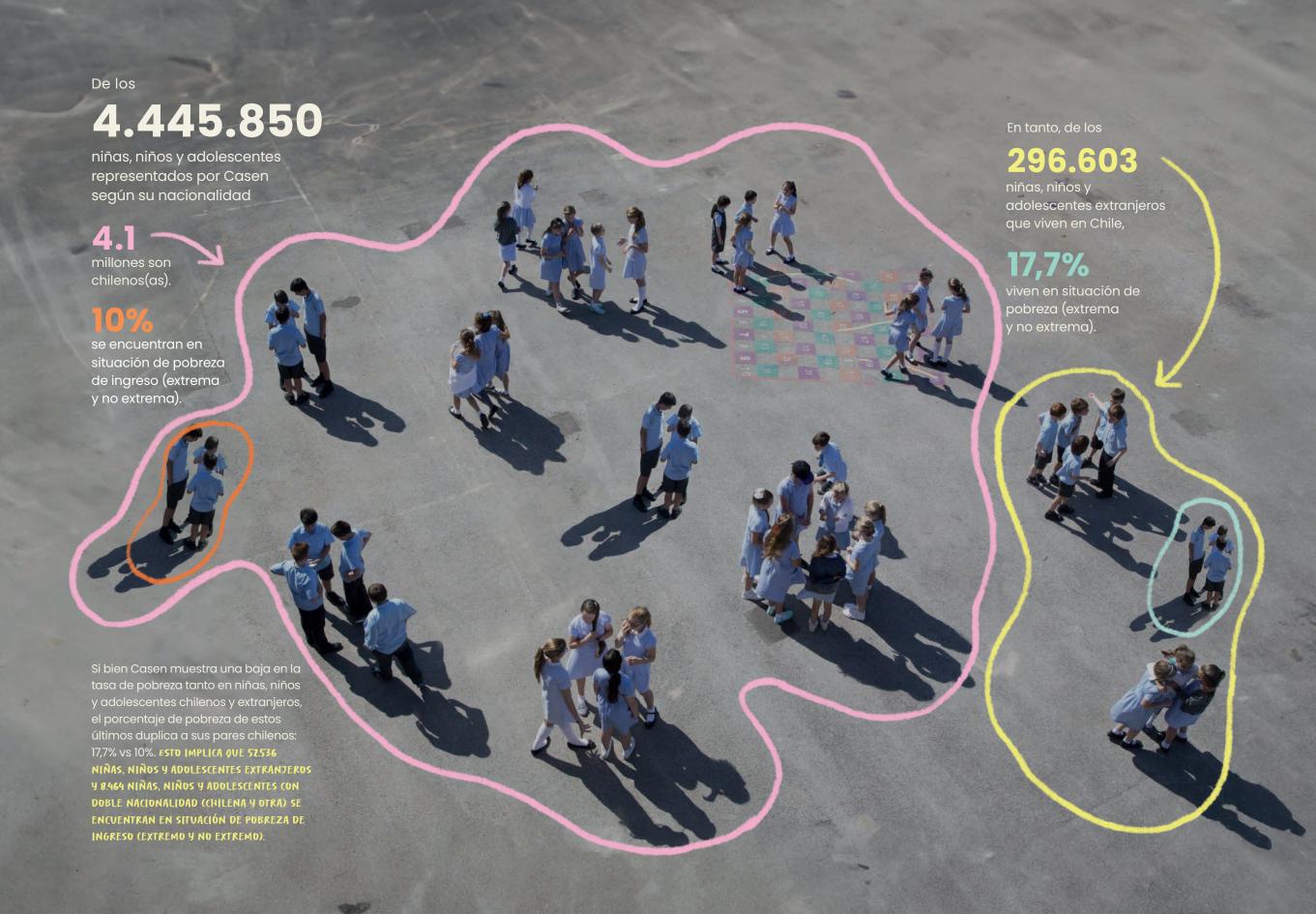


\* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes (nna) en situación de pobreza de ingreso (extrema y no extrema), según estructura del hogar

3.090.445	68,5%		
1.887.966	61,1%		
1.202.479	38,9%		
279.620	9,0%		
119.352	42,7%		
160.268	57,3%		
NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN HOGARES MONOPARENTALES			
1.359.962	31,5%		
128.456	9,4%		
1.231.506	90,6%		
188.569	13,9%		
182.860	97,0%		
	1.887.966 1.202.479 279.620 119.352 160.268  1.359.962 128.456 1.231.506 188.569		

Elaboración: Observatorio Niñez. Fuente: Casen 2022







En zonas urbanas, la pobreza infantil por ingresos se concentra en las regiones de

Ñuble

18% 16% 14,7%

Tarapacá Ma

En zonas rurales, en tanto, los niveles de pobreza infantil por ingresos son especialmente preocupantes en las regiones de

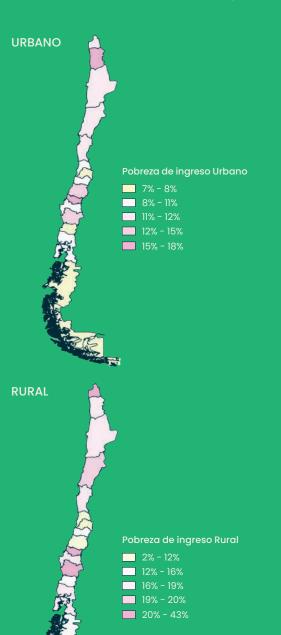
Arica y Parinacota

42,7%
23,3% 23%
La Araucanía Nuble

Ñuble

Esto quiere decir que del total de niñas, niños y adolescentes que viven EN ZONAS RURALES DE ARICA Y PARINACOTA 1 DE CADA 2 SE ENCUENTRA EN SITUACIÓN DE POBREZA. EN EL CASO DE LA ARAUCANÍA Y ÑUBLE, 1 DE CADA 4.

## \* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza y pobreza extrema según área (urbano/rural)



Elaboración: Observatorio Niñez. Fuente: Casen 202

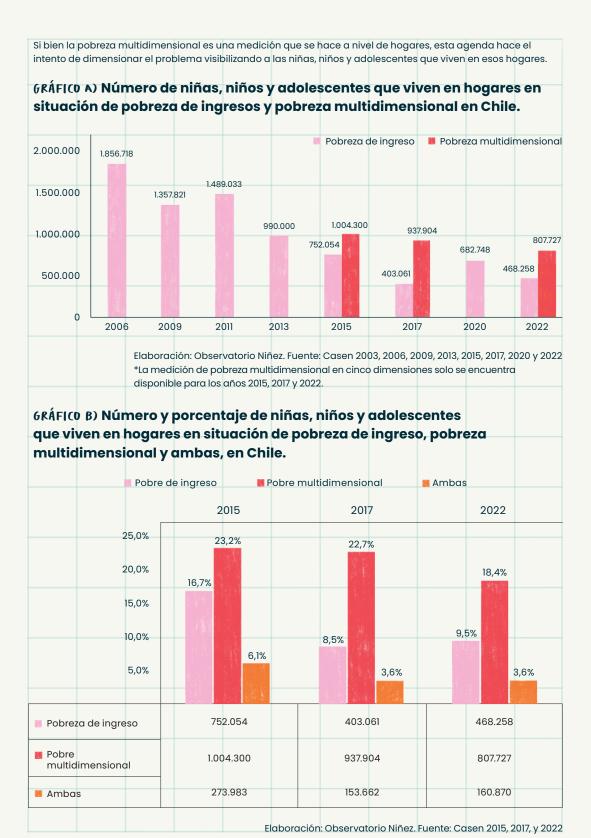
Es importante abordar la pobreza de niñas, niños y adolescentes desde una perspectiva territorial, ya que las dinámicas de los territorios son clave en la comprensión del fenómeno. Las diversas interacciones entre estructuras productivas, la diversidad en la implementación de políticas públicas y los patrones culturales, entre otros factores, pueden ser determinantes de un mayor o menor nivel de bienestar (RIMISP, 2016).

Así, si bien Casen 2022 muestra que la pobreza rural es más alta, el dato merece detenerse para considerar que las experiencias de pobreza son distintas en la ruralidad que en el sector urbano. En países como Chile, los pobres urbanos viven una heterogeneidad de condiciones de precariedad urbana y carencias múltiples (WINCHESTER, 2008). En el contexto urbano, los hogares pobres tienden a concentrarse en barrios pobres, que a su vez tienden a agruparse y conformar franjas urbanas dominadas por situaciones de exclusión social y segregación (AGUILAR, 2016). Esto tiende a generar experiencias de pobreza muy significativas sobre su bienestar. No obstante, parece ser que la pobreza rural es más aguda que la urbana y más difícil de superar (ECHEVERRÍA, 2000).

## 2) MÁS ALLÁ DE LOS INGRESOS: PANORAMA EN CIFRAS DE LA NIÑEZ VIVIENDO EN HOGARES EN SITUACIONES DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL

La realidad de la pobreza por ingresos de niñas, niños y adolescentes, se amplifica cuando la analizamos considerando aspectos multidimensionales: el número es mayor a la cantidad de niñas, niños y adolescentes que vive en hogares en situación de pobreza por ingresos para todos los años de los que se disponen datos (Gráfico A). A su vez, la prevalencia de la pobreza multidimensional es mayor entre aquellos hogares con presencia de niñas, niños y adolescentes que entre los que no tienen niñas, niños y adolescentes (Gráfico B).

Casen 2022 sostiene que en Chile hoy 468.258 NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES VIVEN EN SITUACIÓN DE POBREZA POR INGRESO DE SUS HOGARES. Pero también sostiene que si se utiliza la medición de pobreza multidimensional que no se centra en la satisfacción de carencias, sino también en la producción de bienestar-807.727 NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES VIVE EN HOGARES QUE SE ENCUENTRAN EN POBREZA MULTIDIMENSIONAL.



En Chile, la medición de pobreza multidimensional de hogares -que utiliza datos provistos por la encuesta Casen-, se construye considerando cinco dimensiones. Para cada una de ellas, se define un umbral mínimo: una referencia base a partir de la cual la sociedad considera que una persona tiene una vida digna (OBSERVATORIO SOCIAL MINISTERIO DESARROLLO SOCIAL Y FAMILIA, 2016). Quienes están por debajo del umbral, se considera que están en situación de pobreza multidimensional. En cada una de las cinco dimensiones que considera la encuesta Casen, un hogar es definido como carente si:

48



EDUCACIÓN	Presenta al menos un caso de inasistencia escolar (para niñas, niños y adolescentes entre 4 y 18 años), rezago escolar (para personas hasta 21 años) o si al menos uno de sus integrantes mayores de 18 años ha alcanzado menos años de escolaridad que los establecidos por ley. En el caso de esta agenda no se considera este grupo, ya que este documento se focaliza en niñas, niños y adolescentes.	
SALUD	Al menos uno de sus integrantes presenta malnutrición, si al menos uno de sus integrantes no está afiliado a un sistema previsional de salud y no tiene otro seguro de salud, o si alguno de sus integrantes ha tenido dificultades para acceder a servicios de salud, ya sea por consulta o tratamiento.	
TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL	Al menos uno de sus integrantes mayores de 18 años está desocupado, si al menos uno de sus integrantes de 15 años o más que se encuentra trabajando no cotiza en el sistema previsional, o si al menos uno de sus integrantes (mujeres de 60 años o más y hombres de 65 años o más) no percibe una pensión contributiva o no contributiva (o ingresos por concepto de arriendo, retiro de utilidades, entre otros).	
VIVIENDA Y ENTORNO	Presenta una situación de hacinamiento, corresponde a una vivienda que no tiene acceso a agua potable, o a hogares expuestos a contaminación del aire y/o malos olores; contaminación en ríos, canales, esteros, lagos, tranques y embalses; contaminación del agua proveniente de la red pública; y acumulación de basura en calles, caminos, veredas o espacios públicos. Además, se consideran hogares carentes de entorno aquellos que no tienen a una distancia cercana servicios de educación, salud primaria y/o transporte.	
REDES Y COHESIÓN SOCIAL	Alguno de sus habitantes declara no conocer a alguna persona que pueda prestar apoyo (capital social) ni participar en organizaciones comunitarias funcionales o territoriales, ni asociaciones ni gremios. También se considera carentes en entorno a hogares que declaran que alguno de sus miembros ha sido tratado injustamente o discriminado fuera del hogar (últimos 12 meses) o que declaran que siempre presencian en su entorno balaceras o tráfico de drogas (último mes)".	

Definir cada dimensión según si hay "al menos un caso por hogar" invisibiliza la magnitud de la pobreza multidimensional de niñas, niños y adolescentes, ya que se registra al hogar como pobre multidimensional, sin considerar el número total de niñas, niños o adolescentes que habitan en él y presentan la carencia. Subestimar el impacto que tiene en la niñez la privación en algunas de estas dimensiones resulta particularmente grave si se considera que, en los hogares en situación de pobreza, frecuentemente habita un número más

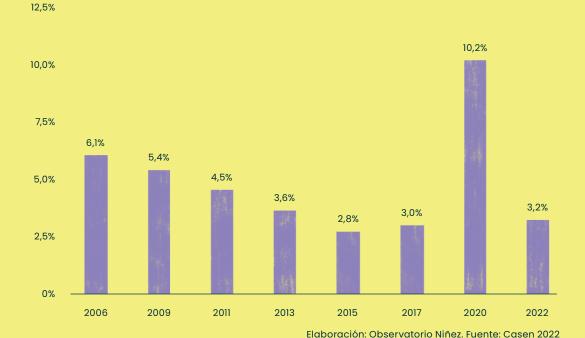
Pese a estas limitaciones, la información que entrega esta medición sirve para complementar la medición de la pobreza por ingreso. Por ello, es

alto de niñas, niños y adolescentes.

importante analizar cada dimensión y ver qué datos adicionales entregan acerca de sus condiciones de vida.

En la encuesta Casen, la dimensión educación incluye un indicador correspondiente al nivel de asistencia de niñas, niños y adolescentes entre 4 y 18 años a establecimientos educacionales. Chile ha enfrentado tradicionalmente importantes dificultades para alcanzar niveles de asistencia en la etapa preescolar. Esto es aún más grave entre niñas y niños en situación de pobreza quienes históricamente, han tenido menores probabilidades de asistir a clases que los no pobres. La pobreza es de hecho, considerada un determinante de abandono del sistema escolar (TRAYECTORIAS EDUCATIVAS).

\* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que no asiste a un establecimiento educacional (4 a 17 años).



Como efecto de la pandemia, más niñas, niños y adolescentes dejaron de asistir a jardines infantiles y escuelas.

15,3%

DE LAS NIÑAS Y NIÑOS DE LA PRIMERA INFANCIA NO ESTÁN ASISTIENDO HOY A ESPACIOS DE EDUCACIÓN PARVULARIA.





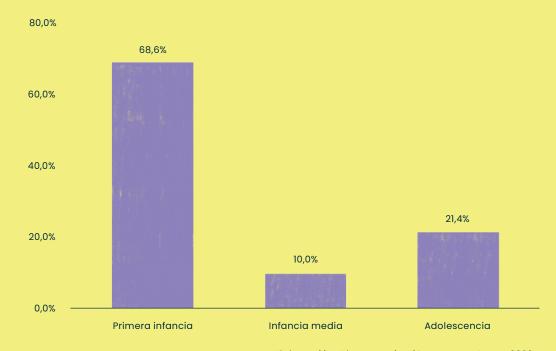
Del total de niñas, niños y adolescentes que no asiste a un establecimiento educacional (3,2%), un 68,6% CORRESPONDE A NIÑAS Y NIÑOS EN LA PRIMERA INFANCIA.



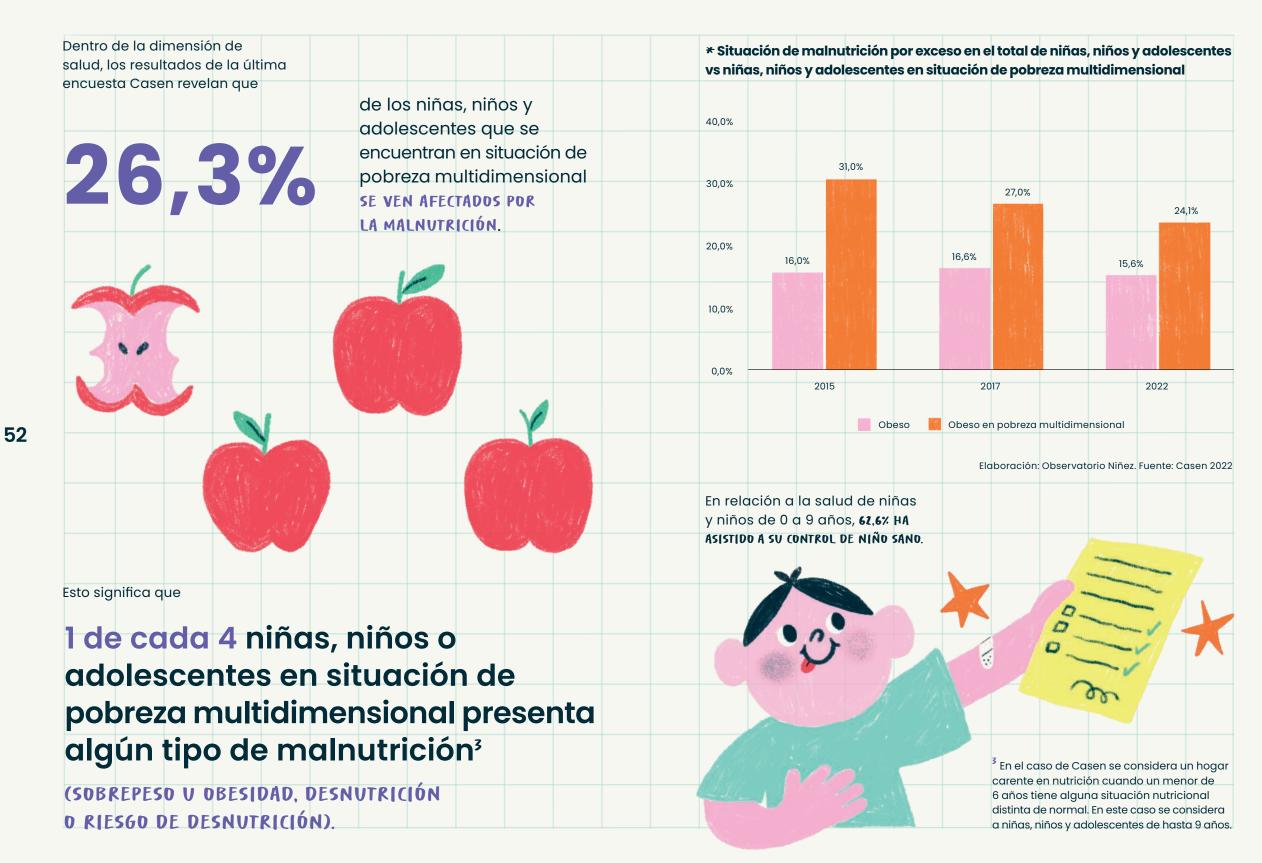


51

\* Distribución en tramos de edad del total de niñas, niños, adolescentes que no asiste a establecimiento educacional



Elaboración: Observatorio Niñez. Fuente: Casen 2022



Se observa que niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza multidimensional asisten en mayor proporción al Control de Niño Sano:

69,8%

en comparación al

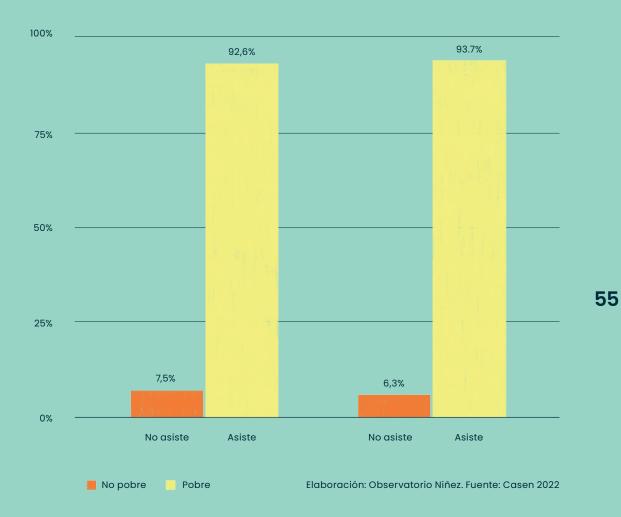
61,1%

de niñas y niños que no se encuentran en situación de pobreza multidimensional. Ante la alarmante situación del estado de malnutrición es fundamental reforzar estrategias para mejorar la asistencia al control de niño sano, sobre todo en el tramo etario de 5 a 9 años, incorporado con posterioridad al Subsistema Chile Crece Contigo. En este sentido, la evidencia reciente apunta a la importancia de modificar costumbres.

NO ES SOLO UNA CUESTIÓN DE COMER MAL. EL SOBREPESO Y OBESIDAD SE PRODUCEN MULTIFACTORIALMENTE POR UNA COMBINACIÓN DE MALA ALIMENTACIÓN, SEDENTARISMO Y OTROS FACTORES. POR ELLO, LA SOLUCIÓN DEBE APUNTAR A MODIFICAR HÁBITOS, PENSAMIENTOS Y ACTITUDES RELACIONADOS CON LA OBESIDAD, Y ORIENTAR LA ADQUISICIÓN DE HÁBITOS ALIMENTARIOS Y DE ACTIVIDAD FÍSICA A CLEIZA-ALVA. 2011).

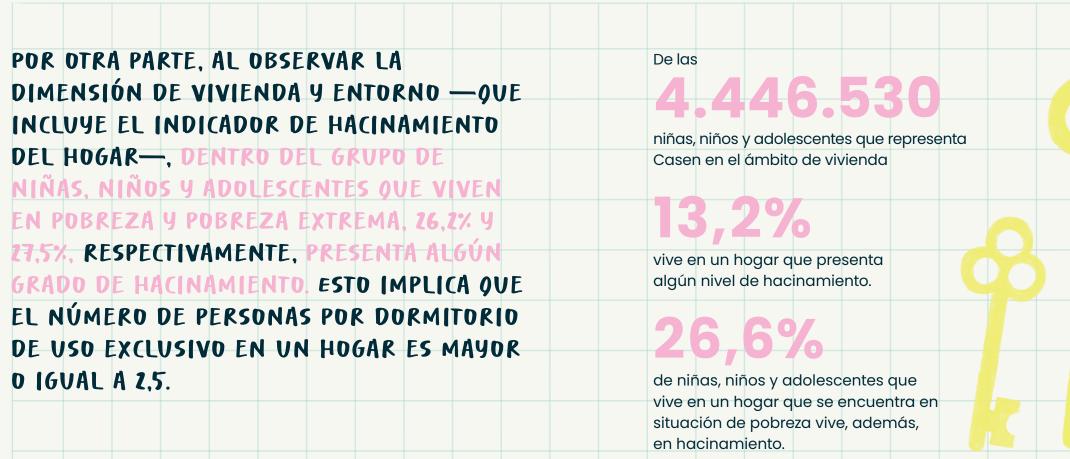


### \* Asistencia a controles de niño sano, según situación de pobreza

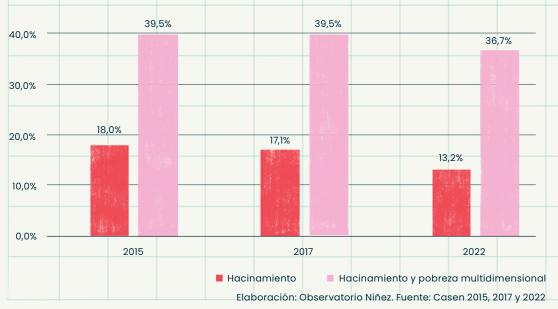


Para el total de hogares donde viven niñas y niños entre 0 y 9 años hay al menos una o uno de ellos que se encuentra en situación de malnutrición.









Esta cifra asciende a 36,6% de las niñas, niños y adolescentes que viven en un hogar que se encuentra en situación de pobreza multidimensional y hacinamiento.

El hacinamiento afecta de forma diferenciada a adultos de niñas y niños (CABEZAS, 2023). Si bien es un problema que afecta a todos los miembros de un hogar, en el caso de niñas, niños y adolescentes los expone a muchos más riesgos y vulnerabilidades. Los expone de forma directa a más enfermedades (SAEGERT & EVANS, 2003), abusos, y problemas de conducta y en su

rendimiento escolar (SOLARI & MARE, 2012). El hacinamiento en hogares donde vive al menos una niña o niño en situación de migración es el triple de aquel que se registra en hogares con una niña o niño solo de nacionalidad chilena (UNICEF, 2022). Por el impacto que tiene el hacinamiento en el bienestar de niñas, niños y adolescentes, las políticas públicas para enfrentar este problema deberían tener en cuenta que una medición de la pobreza multidimensional en niñez debe darle mayor peso a este factor.

57



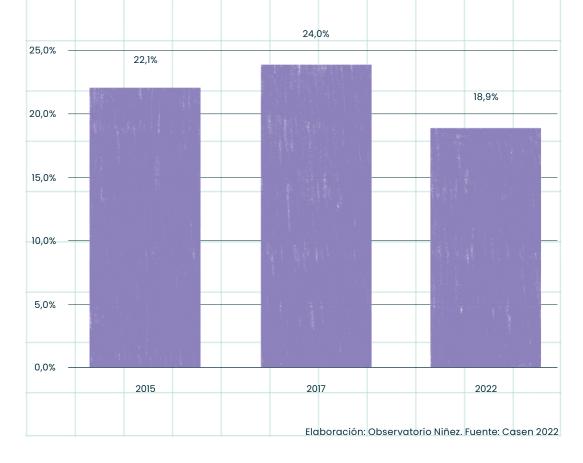


carencia en el ámbito de seguridad.

De los 468.258 niñas, niños y adolescentes que viven en hogares en situación de pobreza de ingreso, 62.501 viven esta carencia (13,3%).

Y de los 807.727 que viven en hogares en situación de pobreza multidimensional, 152.850 (18,9%) viven con carencias en el ámbito de seguridad. Si bien la seguridad es un desafío transversal, que afecta al menos a uno de cada diez niños, vivir en situación de pobreza incrementa la probabilidad de experimentarla.

\* Porcentaje de niñas, niños y adolescentes que viven en hogares carentes de seguridad y pobreza multidimensional.



Más aún, al profundizar en una de las preguntas que componen este indicador, vemos que

una de cada cinco niñas, niños o adolescentes vive en un hogar donde se han presenciado en el área cercana a su vivienda balaceras o disparos.



61

\* Hogares en que viven niñas, niños y adolescentes en que se declara haber presenciado tráfico de drogas siempre en la vía pública en el entorno de la vivienda, según situación de pobreza multidimensional



De acuerdo con la Encuesta de Polivicti<u>mización (2017), un</u>

65%

de las niñas, niños y adolescentes, entre séptimo y tercero medio, ha sido víctima indirecta en su comunidad, es decir, han sido expuestos al menos una vez a violencia en su barrio y/o comunidad.

Por otra parte,

34%

ha sufrido al menos una situación de maltrato por parte de las personas a cargo de su cuidado. Un estudio cualitativo realizado en 2021 da cuenta de relatos de algunos jóvenes acerca de su barrio de su niñez, los que describen como lugares inseguros y violentos, principalmente en las zonas urbanas (ALIANZA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA INFANTIL, 2021).

En síntesis, este apartado revela la importancia de avanzar hacia mediciones de pobreza multidimensional que incorporen las necesidades y particularidades de niñas, niños y adolescentes. Esto, porque las definiciones por ingreso no dan cuenta de carencias específicas en dimensiones que resultan clave para el desarrollo de habilidades cognitivas, no cognitivas, socioemocionales y físicas que ocurren, de manera fundamental, durante la niñez y la adolescencia.

Es el caso, por ejemplo, de una buena alimentación, un entorno habitacional adecuado o el acceso oportuno a la educación. Y por otra parte, porque las mediciones que tienen como unidad el hogar, no dan cuenta de la realidad específica de las niñas, niños y adolescentes dentro de éstos. ADEMÁS, AVANZAR HACIA UNA AGENDA DE POLÍTICAS PÚBLICAS CON MIRAS A GARANTIZAR LOS DERECHOS DE NIÑAS. NIÑOS Y ADOLESCENTES NECESITA DE DATOS RESPECTO DE SU SITUACIÓN EN ESTAS DIMENSIONES (Y NO ÚNICAMENTE LA DE SUS HOGARES).

Cuando se empieza a mirar todo con la óptica multidimensional, encontramos cifras mayores y entendemos realmente el problema. Espíndola et al. (2017) hizo una revisión sistemática de 64 investigaciones sobre pobreza multidimensional en infancia en el mundo. Su estudio da cuenta de la diversidad de dimensiones con las cuales se puede conceptualizar la **pobreza en la niñez.** En la mayoría de ellas se suelen incorporar hasta ocho grandes dimensiones: nutrición, salud, vivienda y condiciones de vida, explotación económica, educación, dinero y propiedad, cuidados y habilidades, e inclusión social. Entre ellos, los indicadores que suelen predominar son: bajo peso para la edad, inmunización, materiales y calidad de la vivienda, hacinamiento, agua potable, distancia al agua potable, saneamiento, asistencia a la escuela y acceso a dispositivos de información (ABUFHELE & TELIAS. 2023). Sin embargo, en algunas

mediciones de la pobreza infantil multidimensional también se incluyen indicadores como la violencia y el maltrato, el cuidado infantil y las capacidades del niño (autonomía y movilidad), lo que refleja que podemos pensar en conceptualizaciones más amplias de la pobreza infantil, que contempla no sólo los aspectos materiales, sino también lo inmaterial.

ES IMPORTANTE
RECORDAR QUE SEGÚN LA
ENCUESTA LONGITUDINAL
DE PRIMERA INFANCIA
(2017, SU ÚLTIMA
VERSIÓN) 62,5% DE LOS
NIÑAS Y NIÑOS EN CHILE
RECIBE ALGÚN MÉTODO
VIOLENTO DE DISCIPLINA.











En la sociedad civil, desde donde se sitúa Observatorio Niñez, hay iniciativas concretas para aproximarse a la pobreza infantil desde sus múltiples dimensiones.

Es el caso de Fundación Recrea, que desde hace diez años trabaja con miras a reducir la desigualidad, fortalecer la responsabilidad, inclusión y convivencia cívica. En el Campamento La Chimba, ubicado en Antofagasta, desde 2013 mantienen diversos proyectos. Para implementarlos, previamente realizaron una etapa de diagnóstico, para la cual crearon un instrumento de medición de pobreza multidimensional que, a futuro, les permitiera compara resultados. Con él, censaron a 139 familias de 43 campamentos en las ciudades de Tocopilla y Antofagasta, y a un total de 262 niñas, niños y adolescentes.

EL RESULTADO DIO A CONOCER QUE LA PROYECCIÓN DE AÑOS QUE UNA NIÑA O UN NIÑO PASA VIVIENDO EN CONDICIONES DE POBREZA EN UN CAMPAMENTO ES DE, EN PROMEDIO, 10 AÑOS, DONDE SE EXPONEN A DIVERSOS FACTORES DE RIESGO:



8%

De ellos presenta alguna enfermedad



Ha sufrido bullying



53%

Ayuda en las labores de la casa



31%

Ayuda en el cuidado de sus hermanos menores.

Además, registraron factores de riesgo que complementan la medición de la calidad de vida de forma ecológica: (RECREA, 2023).

Según su medición:

22%

vive discriminación en sus entornos

29%

sufre violencia intrafamiliar

62%

experimenta contaminación

63%

vive inseguridad en el campamento

46%

ha presenciado abuso de alcohol y drogas por parte de vecinos

80%

sufre falta de espacios públicos

86%

sufre plagas de ratones, perros e insectos

61%

experimenta lejanía de los servicios públicos, entre otras

FRENTE A ESTOS RESULTADOS, RECREA DECIDIÓ APLICAR UN MODELO TERRITORIAL Y COMUNITARIO PARA ABORDAR LA MULTIDIMENSIONALIDAD DE LOS PROBLEMAS.

LA PRIMERA MEDIDA FUE, EN EL CAMPAMENTO LA CHIMBA, LEVANTAR BARRIOS TRANSITORIOS, CON EL OBJETIVO DE FORTALECER EL TEJIDO SOCIAL DE LAS FAMILIAS Y LA NIÑEZ PARA QUE LUEGO PUEDAN POSTULAR JUNTOS AL SUBSIDIO DE VIVIENDA PROPIA EN UN MISMO BARRIO.













71

Entre los tres barrios, hay 254 familias que en total suman 500 personas, de las cuales aproximadamente 200 son niñas, niños y adolescentes (MEMORIA RECREA, 2022). Además, implementaron programas de integración comunitaria cuyos resultados en 2022 fueron: de las 38 niñas y niños inscritos en "Tarde Protegida" -proyecto que cuenta con el apoyo del Fondo Transforma de Fundación Colunga-, 96% tuvo asistencia anual completa; 100% de las niñas y niños fueron promovidos de curso y 79% de sus padres tomaron el Taller de Habilidades Parentales. 36 adolescentes participaron en la "Casa de la Juventud", de los cuales

7 terminaron cuarto medio y, de ellos, 6 ingresaron a la universidad. Del total de niñas y niños, ninguno abandonó el colegio, y no hubo embarazos adolescentes. En el Comedor Comunitario se elaboraron 720 raciones de comida al mes y 2880 colaciones por semana. En el Círculo de Mujeres, de 108 inscritas, 45 realizaron el curso de empoderamiento femenino, 11 empezaron un proceso de terapia psicológica y 11 un proceso de reparación de la violencia. Finalmente, 95 madres y padres completaron el Taller de Habilidades Parentales para una crianza sin violencia.



# Cinco puntos claves para enfrentar la pobreza infantil hoy

Casen 2022 nos muestra que la pobreza infantil, al igual que la pobreza a nivel general, ha disminuido en Chile. Si bien esto es una buena noticia, AÚN CASI MEDIO MILLÓN DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES VIVEN HOY EN SITUACIÓN DE POBREZA POR INGRESOS Y HAY MÁS DE 800.000 EN SITUACIÓN DE POBREZA MULTIDIMENSIONAL.

74



La pobreza en la niñez, como la pobreza en cualquier etapa de la vida, tiene elementos estructurales que la definen: es ética y humanitariamente inaceptable, y posee elementos particulares que exigen un abordaje diferenciado de las otras formas de expresión de la pobreza (ESPÍNDOLA ET AL., 2017).

Por un lado, se debe tomar en cuenta la alta vulnerabilidad de la niñez ante los efectos de la pobreza. Si bien a todas las personas les afecta la carencia de bienes y servicios, en el caso de las niñas, niños y adolescentes la pobreza por ingresos impide su derecho a desarrollarse y participar plenamente en la sociedad. En esta etapa niñas y niños presentan una dependencia alta, tanto económicamente como en términos de cuidados, por lo que la carencia de recursos en sus hogares tiene un efecto directo sobre sus posibilidades de desarrollo.

Sumado a eso, hay que observar los efectos duraderos de la pobreza en niñas y niños. La pobreza por ingresos impacta en diversas dimensiones de la vida y desarrollo. Además, esos efectos son acumulativos: vivir de

forma sostenida bajo condiciones de privación y vulneración de derechos tiene efectos duraderos que se seguirán experimentando durante la vida adulta y tendrán efectos potencialmente irreversibles tanto en la persona como en el funcionamiento social.

En ese contexto, planteamos cinco aspectos fundamentales para enfrentar la pobreza infantil:

## 1) DESARROLLAR MEDICIONES MULTIDIMENSIONALES DE POBREZA INFANTIL QUE IMPULSEN ESFUERZOS DE POLÍTICA PÚBLICA:

Si bien Chile tiene políticas sólidas y estables de medición de pobreza, y en los últimos años ha habido un avance hacia la incorporación del carácter multidimensional del fenómeno de la pobreza (MDS, 2016), todavía existen brechas significativas para medir y caracterizar la pobreza y vulnerabilidad de niñas y niños en el país. Como se ha desarrollado en los capítulos anteriores, Casen 2022 observa hogares y, desde ese criterio, es capaz de distinguir hogares con presencia de niñas, niños y adolescentes. De la misma manera, esta medición es complementada con algunas preguntas específicas que indagan en aspectos de la vida de niñas y niños. Sin embargo, la medida de pobreza infantil de Casen es incompleta e insuficiente para ser el soporte de políticas robustas e

## integrales de promoción de bienestar y superación de la pobreza infantil.

Es esencial avanzar en la definición multidimensional de pobreza de la niñez, determinando dimensiones específicas que sean consideradas como expresión de ella. Una medición centrada en la niñez y no en hogares, que considere intereses y necesidades particulares de niñas, niños y adolescentes, que permita identificar las brechas para el cumplimiento de sus derechos y que permita monitorear avances, es un elemento clave para impulsar una agenda transformadora en pobreza infantil.

Estas mediciones deben ser regulares, orientadas a la medición de los niveles de bienestar de niñas, niños y adolescentes, y de una cobertura suficiente, e incluir al menos las dimensiones de seguridad social, acceso a servicios (como agua potable y saneamiento), educación (asistencia, contexto educativo, acceso, progresos y logros), salud (nutrición, inmunización y acceso a servicios de salud), vivienda (hacinamiento y calidad de la vivienda), explotación económica, información (acceso a medios y dispositivos de información) y la dimensión entorno (ESPÍNDOLA ET AL... 2017). Algunos autores han sugerido avanzar y utilizar dimensiones tales como cuidado, amor e inclusión social y autonomía (BIGGERI, TRANI y MAURO, 2010), vivir en situación de discapacidad, movilidad o bajo el cuidado del Estado (OCDE, 2020).

## 2) CONSTRUIR ESTRATEGIAS INTEGRALES QUE PROMUEVAN EL BIENESTAR Y ENFRENTEN LA POBREZA INFANTIL

La pobreza tiene impacto directo y acumulativo en el desarrollo cognitivo, social, emocional y físico de niñas, niños y adolescentes. Por su carácter complejo y sus efectos, la pobreza en la niñez no puede ser enfrentada únicamente a través del incremento de los ingresos en los hogares, sino que requiere de estrategias integrales que aborden el fenómeno de la pobreza desde la heterogeneidad de su origen y de sus efectos ((EPAL, 2014).

De esta forma, es necesario un conjunto de políticas efectivas, coordinadas entre ellas y adaptadas a la realidad de las niñas y niños y sus hogares, y capaces de responder a las particularidades de cada etapa de la vida propia de la niñez. En paralelo a los niveles de ingreso, estas políticas deben tener un fuerte componente en salud, educación y bienestar material, constituyendo un Piso de Protección Social sensible a la niñez (UNICEF, 2020) que responda a sus necesidades básicas, articule los programas existentes y aborde las brechas urgentes en términos de programas, prestaciones y servicios necesarios para el desarrollo.



## 3) TRANSFERENCIAS DIRECTAS PARA MINIMIZAR EL TIEMPO BAJO POBREZA DE INGRESO.

Esta agenda da cuenta de que hoy un número importante de hogares con niñas, niños y adolescentes viven bajo la línea de satisfacción de necesidades básicas para su desarrollo, lo que representa una amenaza grave para su bienestar, el ejercicio de sus derechos y el desarrollo de sus oportunidades. La escasez de recursos tiene efectos directos en diversos indicadores de desarrollo de la niñez (CODPER y STEWART, 2020), por lo que es una falla ética y una desinteligencia permitir que niñas y niños crezcan y desarrollen en hogares con recursos insuficientes para satisfacer sus necesidades básicas.

Si bien enfrentar la pobreza multidimensional requiere una batería de programas sociales bien implementados y articulados entre sí, es relevante y estratégico disminuir al máximo el tiempo que un hogar con niños a cargo vive en condiciones de pobreza. Para esto, una estrategia de bonos y subsidios puede ser costo efectivo, mientras operan soluciones de mediano plazo (BID, 2017) como la activación de programas que desarrollen la capacidad de esos hogares de generar ingresos de manera autónoma e independiente.

En este sentido, las transferencias condicionadas han probado ser efectivas para resolver el problema de la distribución de los recursos en el hogar: aunque no se disponga de herramientas para intervenir sobre las decisiones de gasto, la condición para acceder a la transferencia sí puede estar intencionada para mejorar el bienestar de las niñas, niños o adolescentes del hogar en determinadas dimensiones. De hecho, estos programas han demostrado ser efectivos en mejorar indicadores directamente relacionados con el bienestar de niñas, niños y adolescentes como son la inscripción y asistencia escolar, la reducción de la prevalencia de trabajo infantil y el uso de los servicios de salud preventivos (BID 2017).

Una propuesta entonces sería revisar el diseño de este tipo de programas para, una vez construido el diagnóstico, abordar bajo la forma de condicionalidades a las transferencias, ALGUNOS DE LOS ASPECTOS MÁS CRÍTICOS DE LA POBREZA MULTIDIMENSIONAL DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES.

## 4) ABORDAR LA DIMENSIÓN TERRITORIAL DE LA POBREZA INFANTIL.

Los hogares y familias que viven en condiciones de pobreza lo hacen en contextos socio espaciales caracterizados por la desigualdad y la segregación. Éstos determinan el tipo de servicios que niñas, niños y adolescentes reciben (incluidos educación y salud), y en general las oportunidades para alcanzar un mayor nivel de bienestar (OTERO, CARRANZA & CONTRERAS, 2023). Niñas,

niños y adolescentes son altamente dependientes del cuidado que proveen adultos a su alrededor, especialmente sus familias y entornos (ESPÍNDOLA, 2017). Los barrios tienen un efecto causal sobre su desarrollo y resultados, por lo que pueden ser lugares que brinden oportunidades de crecimiento, desarrollo y bienestar para la niñez en general, pero sobre todo para quienes viven con bajos ingresos (OCDE, 2020C).

Investigaciones recientes muestran que, en el caso de Chile, el contexto espacial afecta significativamente al rendimiento educativo. Para quienes viven en barrios con bajo acceso a servicios, las probabilidades de estar en el 40% inferior de las notas de matemáticas en segundo medio son 15,6% más altas, y sus notas son en promedio 14,1% más bajas

en comparación a quienes viven en áreas de ingresos más altos y mejor provisión de servicios (OTERO, CARRANZA EN CONTRERAS, 2023), independiente de las características individuales y del tipo de escuela a la que asisten los y las adolescentes.

Es por lo tanto fundamental considerar los entornos en una agenda de erradicación de la pobreza de niñas, niños y adolescentes, pensando en mejorar la provisión de servicios básicos y de calidad a los que acceden.

Cada entorno es distinto y presenta particularidades que deben ser atendidas y diagnosticadas previo a cualquier tipo de intervención. Las organizaciones sociales y comunitarias también juegan un rol central en el apoyo en la provisión de cuidados y la superación de la pobreza infantil (CEPAL 2010). Este entramado de redes de cuidado, fundamentales para niñas, niños y adolescentes y sus familias, deben también fortalecerse y considerarse en cualquier intervención con miras al bienestar de niñas, niños y adolescentes.

## 5) OTORGAR UN PESO ESPECIAL A LOS HOGARES CON NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES EN LA FOCALIZACIÓN DE LAS AYUDAS

La pandemia resaltó la vulnerabilidad de la infancia en los ciclos económicos recesivos (BID, 2016).

La encuesta Casen 2020 dio cuenta de un incremento de la tasa de pobreza por primera vez en 30 años, pasando de 577.000 en 2017 a 703.045 niñas, niños y adolescentes en situación de pobreza en 2020. Luego, en Casen 2022, esta realidad se revirtió principalmente por los subsidios y transferencias del Estado.

La exposición de la niñez a periodos de privaciones, tiene mayor impacto que la de adultos a largo plazo. Por lo mismo, las ayudas estatales particularmente en contextos de crisis -y, por qué no, en circunstancias regulares-, debiera considerar la pérdida de bienestar de largo plazo que le significa al país tener a niñas, niños y adolescentes enfrentando privaciones en las distintas dimensiones de la pobreza, en el cálculo de las focalizaciones y en la definición de las ayudas.



<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> La situación de pobreza en Casen se categoriza en pobreza y pobreza extrema. Ambas variables han sido trabajadas en conjunto para el caso de esta agenda.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Casen, en pandemia, se aplicó con cambios metodológicos asociados a la modalidad de levantamiento utilizada.





Referencias

#### Abufhele & Telias (2023).

84

Las dimensiones de la pobreza infantil en Chile. RIS-Investigación, 2da. ronda.

#### Abramo, Cecchini & Morales (2019).

Programas sociales, superación de la pobreza e inclusión laboral: aprendizajes desde América Latina y el Caribe, Libros de la CEPAL, Nº 155 (LC/PUB.2019/5-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

Aguilar-Estrada, A. & Santiago, M. (2017). Heterogeneidad del ingreso en los municipios de la Cruzada Nacional contra el hambre. Estudios Políticos, 42, 145–170. http://dx.doi.org/10.1016/j. espol.2017.10.002

Alianza Erradicación de la Pobreza Infantil (2021). Nacer y crecer en pobreza y vulnerabilidad. Implicancias y propuestas para Chile. Disponible en: https://www.unicef.org/chile/media/6311/file/Nacer%20y%20crecer%20en%20pobreza%20Final%20.pdf

Ben-Arieh, A., Casas, F., Frones, I. & Korgin, J. (2014). Handbook of Child Well-being theories. Methods and policies in Global Perspective. Springer.

## Biggeri, Trani & Mauro (2010).

-The multidimensionality of child poverty: An empirical investigation

on children of Afghanistan. OPHI Research in Progress, 19.

Ben-Arieh, A., & Frones, I. (2007).
Indicators of children's well being –
concepts, indices and usage. Social

Indicators Research, 80, 1-4.

**Beytía, P. (2016).** La estructura interna de la pobreza multidimensional.

Black et al. (2017). Early childhood development coming of age: science through the life course. The lancet. Volume 389, Issue 10064, 7–13 January 2017, Pages 77–90, https://doi.org/10.1016/S0140-6736(16)31389-7

Bratti (2021). Informe N°4 OCEC: Radiografía a la Situación de la Pobreza Infantil en Chile. Disponible en: https://ocec.udp.cl/cms/wp-content/ uploads/2021/09/Informe-OCEC-4-VF.pdf

BID (2017). Así funcionan las transferencias condicionadas.
Buenas prácticas a 20 años de su implementación. Disponible en: https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/8159/Asi-funcionan-las-transferencias-condicionadas.
PDF?sequence=4

Cabezas (2023). Hacinamiento y desarrollo de niños/as en primera infancia. Disponible en: https:// repositorio.uchile.cl/handle/2250/193015

#### Cortés & Giacometti (2010).

Políticas de educación y su impacto sobre la superación de la pobreza infantil. CEPAL-UNICEF.

### CEPAL (2014).

La matriz de la desigualdad social en América Latina.

Camfield, L., Streuli, N. and Woodhead, M. (2009). What's the Use of 'Well-Being' in Contexts of Child Poverty? Approaches to Research, Monitoring and Children's Participation, International Journal of Children's Rights, 17: 65–109.

### Chaundry, A. & Wimer, C. (2016).

Poverty is Not Just an Indicator-The Relationship Between Income, Poverty, and Child Well-Being. doi 10.1016/j.acap.2015.12.010

Copperr & Stewart (2020). Does
Money Affect Children's Outcomes?
An update. LSE. Disponible en: https://sticerd.lse.ac.uk/dps/case/cp/casepaper203.pdf

Echeverría, R. G. (2000). Opciones para reducir la pobreza rural en América Latina y El caribe. Revista CEPAL, 70, 147-160.

**Espíndola, E. (2017).** Desafíos para la medición de la pobreza infantil con enfoque multidimensional. Cepal.

Espíndola, E., Sunkel, G., Murden, A., y Milosavljevic, V. (2017).

Medición multidimensional de la pobreza infantil. Una revisión de sus principales componentes teóricos, metodológicos y estadísticos. CEPAL, UNICEF. https:// repositorio.cepal. org/bitstream/handle/11362/41214/4/S1700352 es.pdf

Flensborg-Madsen T. & Mortensen EL. (2017). Birth Weight and Intelligence in Young Adulthood and Midlife. Pediatrics. 2017 Jun;139(6):e20163161. doi: 10.1542/peds.2016-3161. Epub 2017 May 10. PMID: 28562263.

## Holmberg, A. & Alvinuis, A. (2021).

Children as a new climate precariat: A conceptual proposition. Current Sociology, Vol. 70, Issue 5, https://doi. org/10.1177/0011392120975461

Ismail F.Y., Fatemi S.A., Johnston, M.V. (2016). Cerebral Plasticity: Windows of opportunity in the developing brain, European Journal of Paediatric Neurology (2016), doi: 10.1016/j.ejpn.2016.07.007

Larr & Neidell (2016). Pollution and Climate Change. Children and Climate Change (SPRING 2016), Vol. 26, No. 1, pp. 93-113 (21 pages). Published By: Princeton University. Leija-Alva, Gerardo; Aguilera-Sosa, Víctor Ricardo; Lara-Padilla, Eleazar; Rodríguez-Choreño, Juan Daniel; Trejo-Martínez, Jaqueline Iveth; López-de la Rosa, María Rosa (2011). Diferencias en la modificación de hábitos, pensamientos y actitudes relacionados con la obesidad entre dos distintos tratamientos en mujeres adultas. Revista Latinoamericana de Medicina Conductual / Latin American Journal of Behavioral Medicine, vol. 1, núm. 2, 2011, pp. 19-28 Sociedad Mexicana de Medicina Conductual A. C. Distrito Federal, México.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021). Recomendaciones NNASC. Disponible en: https:// www.desarrollosocialyfamilia. gob.cl/storage/docs/calle/ Recomendaciones\_NNASC-VF\_12012021.pdf

Main, G. (2019). Child poverty and subjective well-being: The impact of children's perceptions of fairness and involvement in intra-household sharing, Children and Youth Services Review, Vol. 97, pp. 49–58, http://dx.doi.org/10.1016/j.childyouth.2017.06.031

**OECD (2016).** ¿Cómo afecta la pobreza a la vida de los niños y las niñas?

OECD (2021). Measuring What Matters for Child Well-being and Policies. https://doi.org/10.1787/ e82fded1-en

Observatorio Social Ministerio Desarrollo Social y Familia (2016).

OECD (2020). Changing the Odds for Vulnerable Children (2019, OECD Publishing). Disponible en: https://www.oecd.org/publications/changing-the-odds-for-vulnerable-children-a2e8796c-en.htm

onu-Mujer (2022). El progreso en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible. Disponible en: https://www.unwomen.org/sites/default/files/2022-10/Progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2022-es.pdf

Otero, Carranza & Contreras (2023).
Spatial divisions of poverty and
wealth-does segregation affect
educational achievement?

Pollard, E. L., & Lee, P. D. (2003). Child well-being: A systematic review of the literature. Social Indicators Research, 61(1), 59–78.http://dx.doi.org/10.1023/A:1021284215801

PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha

social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

RIMISP (2016). Pobreza y desigualdad: informe latinoamericano.

Saegert, S., & Evans, G. W. (2003). Poverty, Housing Niches, and Health in the United States. Journal of Social Issues, 59(3), 569.

Sanhueza, C., Denis, A., & Gallegos, F. (2010). Pobreza Multidimensional en Chile: 1990-2009. ILADES/ Universidad Alberto Hurtado.

Solari, C., & Mare, R. (2012). Housing crowding effects on children's wellbeing.

### Trayectorias Educativas.

Consultado en 2023: https://trayectoriaseducativas.cl/trayectorias/

UNICEF (2016). Fairness for Children: a league table of inequality in child well-being in rich countries. Innocenti Report Card 13, UNICEF Office of Research.

## UNICEF (2020).

Piso de protección social orientado al cumplimiento de los derechos de la niñez. Disponible en: https://www.unicef.org/chile/informes/piso-deproteccion-social-orientado

### UNICEF (2020b).

Mundos de influencia. ¿Cuáles son los determinantes del bienestar infantil en los países ricos? Disponible en: https://www.unicef.es/publicacion/mundos-de-influencia-report-card-2020

UNICEF (2022). Análisis de la situación de la niñez y adolescencia en Chile 2022. Sitan 2022. Disponible en: https://www.unicef.org/chile/media/8091/file/sitan%20resumen.pdf

White, S. (2017). Relational Wellbeing and the Politics of Policy and Self.

Van der Berg et al. (2019). Factors affecting parental safety perception, satisfaction with school travel and mood in primary school children in the Netherlands. Journal of Transport & Health, https://doi.org/10.1016/j. jth.2020.100837

Winchester, L. (2008). La dimensión económica de la pobreza y precariedad urbana en las ciudades latinoamericanas. Implicaciones para las políticas del habitat. EURE (Santiago), Vol. XXXIV, N° 103, pp. 27-47, diciembre 2008, http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612008000300002





Observatorio Niñez es un centro de Fundación Colunga que busca promover el bienestar de niñas, niños y adolescentes en nuestro país. Para ello, trabaja con data pública y administrativa, con el fin de proveer de análisis e interpretación de información para la elaboración de mejores políticas públicas. De esta manera, busca promover una agenda pública que ponga el bienestar en el centro del desarrollo de Chile.



